Segunda época.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En Provincias, por un trimest,. 18.

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle de la Libertad, núm. 29, cto. segundo.—Lopez, calle del Cármen, número 29.—Cuesta, calle Mayor, número 4.—Bailli-Bailliére, calle del Príncipe, núm. 11.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Política, Literatura y Artes.

Año II.—Número LVIII. Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. 20 de Junio de 1856.

ADVERTENCIA.

El Jurado absolvió ayer, por diez votos contra dos, nuestro número del dia 20 de Mayo.

Todos reconocian en su defensor D. Adelardo Lopez de Ayala *á uno de nuestros primeros escritores dramáticos: ayer el orador se levantó de un golpe á la altura del poeta.* El Padre Cobos *tendrá siempre la satisfaccion y el orgullo de haber recogido las primicias de un talento que tan envidiables triunfos ha de alcanzar en la tribuna.*

Repartiremos cuanto antes su discurso.

LUNES POR LA MAÑANA.

Tengo que denunciar una conspiracion horrible que está minando la existencia de la revolucion de Julio.

¿Á qué guardar un silencio cobarde, cuando el sentimiento de tan negra trama está en el corazon de todos los españoles y en el estómago de los progresistas?

Puesto en el caso de hablar, declinando la responsabilidad de los hechos, no me contentaré con ser *hablativo*; subiré al *acusativo*, y llegaré á rayar en el *nominativo*.

Pese al General O'Donnell, pese á los demócratas, pese á quien pesare, preciso es confesar en voz de tiple, que se conspira contra el Duque de la Victoria, y que los conspiradores están á su lado.

Apoderados del incensario para cegar al Conde Duque, le han sorbido tambien los sesos para dejarle la cabeza hueca. Pero la titánica ambicion de los enemigos de Espartero ha subido aun mas arriba: ha trepado hasta el chascás.

Colocados en esa eminencia nacional los enemigos del Presidente del Consejo, lo invaden todo: se deslizan por su lengua, se infiltran en la vaina de su espada, se cuelan en el presupuesto, y se hacen dueños de la *Gaceta*.

Este es el hecho escandaloso que me veo obligado á denunciar. El periódico oficial se halla en manos de los enemigos de la situacion.

Como toda gran catástrofe, anunciábase esta hace algun tiempo con señales inequívocas, que solo nuestra imprevision y nuestra ignorancia han podido calificar de inexplicables y misteriosas. ¿Por qué se disculpaban hasta cierto punto en la *Gaceta* los desahogos patrióticos de los agraciados de 1848? ¿Por qué se llamaba *personajes simbólicos* á las tres personas de la Santísima Trinidad? ¿Por qué las rectificaciones del órgano del Gobierno dejaban tuertas las noticias mas derechas?

¡Ciegos de nosotros que hasta ahora no lo hemos conocido! Allí estaban los enemigos de Espartero lanzando decretos, fulminando reales órdenes, disparando rectificaciones para desacreditarle. ¡Ha sido preciso para hacernos caer en la cuenta, que osaran tomar en sus manos la inimitable péñola de Sancho!

Su audacia nos ha servido para conocer su torpeza.

Estamos autorizados para declarar, han dicho en la *Gaceta* del lunes; y á la sombra de una hoja de papel, se han creido á cubierto del rayo.

Ellos tuvieron presente que los dioses de la antigüedad empezaron á hacer la maleta, desde que los oráculos se esplicaban en mal latin y en versos sin medida, y concertaron un manifiesto del ídolo de la situacion en el mas perverso romance que ha salido de pluma progresista.

—«Hablemos por él sin gramática, para derribarle la muceta doctoral.»

¡Insensatos! ¿Adan necesitó por ventura estudiar gramática para ser el primer hombre del mundo?

—«Hagámosle incurrir en mil contradicciones para demostrar que carece de lógica.»

—Pero aquí tambien les ha salido el tiro por la culata.

Probando que no tiene lógica, es precisamente como cualquier nacido prueba que es progresista.

—«Ahora que el Duque parece reñido con los puros, prosiguieron, démosles una satisfaccion cumplida.» Sin pensar que quienes reciben la satisfaccion no pueden ser los *puros*, sino el Duque de la Victoria. ¿Habeis oido jamás decir á un cigarro: «qué bien me sabe este caballero que me fuma?»

Pero la torpeza de los seudo-Baldomeros llega á traspasar los límites de la verosimilitud en estas palabras: «El Presidente del Consejo de Ministros *se guardó muy bien de presentar su pensamiento de gobierno.*»

Nego supositum. ¿Cómo el genuino Espartero habia de hablar de *su pensamiento de gobierno* refiriéndose á sí propio? Por mas locuras que por tí haga una mujer enamorada ¿se le ha ocurrido nunca, lector amado, regalarte sus patillas?

El Duque mismo conoce que le falta algo en la cabeza, y por eso se

Siguiente

pone, cuándo las borlas de doctor, cuándo el chascás. No se pone peluca, porque no hay progresista que se atreva á echarle una buena.

Estas verdades no han podido desconocerlas los intrusos gaceteros. «Gobernar siempre con la mayoría de las Córtes Constituyentes, dicen, CUALQUIERA QUE FUESE LA IDEA QUE REPRESENTASE, como espresion legal de la voluntad nacional, ha sido y será su conducta.»

Cuando el peluquero vaya á pelar al Presidente del Consejo, supongo yo que pasará este diálogo:

—¿Me permite V. E.?

—Dispense Vd.; mi cabeza está en la mayoría de las Córtes.

Y no hay remedio: el peluquero tiene que hacer sus *córtes de pelo* en la Asamblea, á riesgo de ser condenado á seis años de prision en un castillo.

Detengámonos por un momento á contemplar otra vez á la zorra cogida en su propia trampa. Con la aviesa intencion de desprestigiar á Espartero, la *Gaceta* le supone decidido *á gobernar siempre* á gusto de la mayoría de las Córtes, ora *represente* con el gorro frigio, ora cantando la pitita, y el deslumbrado periódico no se hace cargo de dos cosas: 1.ª que dejando á salvo la representacion, queda la esencia del gobierno representativo; y 2.ª, que si gobierna siempre Espartero, siempre tendrá un presupuesto de mil setecientos millones arriba. ¡Vaya una manera de desprestigiarle entre los hijos de la revolucion de Julio!

De todos modos, aunque ceda en pró del Presidente del Consejo, la superchería debe castigarse severamente, y no haría mucho el Gobierno si en virtud de la ley de suspension de garantías, suprimiese la *Gaceta*, ó cuando menos, la seccion de ACTOS OFICIALES.

Para estimularle á semejante arranque de dignidad, le ofrecemos nosotros suprimir al siguiente dia EL PADRE COBOS.

LUNES POR LA TARDE.

Si dependiera yo, que no dependo, del Ministerio de la Guerra, si me hubiese siquiera dedicado al manejo de algun arma, aunque fuese como mancebo de barbería, hubiera dirigido el siguiente memorial al Sr. O'Donnell, al salir de la sesion del lunes:

«Vengo, Excmo. Sr., á reclamar mi parte en las mercedes que V. E. está obligado á distribuir entre los progresistas. El brillante discurso que V. E. acaba de pronunciar, me dá plena seguridad de que seré atendido.

Pretendientes tímidos retrocederian quizás ante la repugnancia, hoy manifiesta, con que el Ministro de la Guerra accede á dispensar ascensos no ganados en el escalafon ni en el campo de batalla. Pero yo, que me voy al fondo de las cosas, no debo parar mientes en las propensiones ó en las repugnancias de V. E.

Soy hombre práctico, hombre que corta un pelo en el aire (atrevido modo de espresar que ejerzo la profesion de barbero), y precisamente en la grave derrota que esta tarde ha sufrido la democrácia, he aprendido cómo se le vence á V. E. Al encaramarse sobre su pedestal de 147 votos, nos ha enseñado á todos el pié de que cojéa.

¡Qué bien entiende V. E. las artes estratégicas!

Apostaban los demócratas á que le vencerian en campal lucha, y V. E. ha echado á correr.—V. E. ha ganado.

Querian escitarle á moralizar el ejército con la ley de 2 de Agosto, y V. E. ha probado que lo moraliza con 1,994 máximas tomadas en el presupuesto.—V. E. ha vencido.

Anhelaron sacarle los colores al rostro; trataron de *verdugos* á los ex-moderados *que hoy ocupan puestos importantes*, y triunfó V. E. esclamando:—¿Huy valor, santos cielos, *para llamar retrógrado á un Ministro como yo*?

Tuvieron, en fin, la osadía de pronunciar contra V. E. el adjetivo *arrogante*. Y apresurándose á dar satisfacciones, y protestando que su humildad para con los progresistas *ha ido todavía mas allá del espíritu que en la Cámara domina*, rechazó V. E. con horror aquel injurioso apodo.

¡Qué série de victorias!

Mas aun falta el último retoque con que la magnitud de estos triunfos se aumenta, y se centuplica su importancia. Es el caso que al hacer V. E. tan heróicos sacrificios, se le conoció en el gesto y en las frases que los hacia de mala gana.

El saber y el dinero no pueden estar ocultos. Si, por ejemplo, publican los periódicos que el ilustre Duque de la Victoria cobra 13,000 duros de sueldo anual, no publicó con menos claridad la fisonomía de V. E. que, profundamente versado en la historia eclesiástica, sabia aquella gran sentencia: *la necesidad tiene cara de herege*.

¡Herege que, sin embargo, hace milagros! ¡Milagrosa necesidad que así dicta á un hombre proclamas en Pamplona, como le convierte en dispensador de 2,000 mercedes á los insurrectos de 1848! Por ella, por esa gran taumaturga, se resigna el pólipo á comerse sus propios brazos; por ella el mandarin del Japon se suicida con jovial semblante á una seña de su amo: por ella hombres con barbas, transformados en saltimbanquis, divierten al público andando de cabeza, poniendo la barriga por yunque, ó tragándose velas de sebo.

Comprenderá V. E. que me haya detenido en esta amplificacion. No me conviene ser *breve*, al dirigirme á un Ministro que está mal con Roma. Vuelvo á mi asunto.

¿Qué importa, á quien tiene el gusto de molestar respetuosamente á V. E. con estas reflexiones, el averiguar sus gustos ó repugnancias? V. E. no tiene otro remedio, como en lenguaje de saltimbanquis se dice, que *entrar por el aro*.

Tanto mas, añadiré ahora, cuanto que acaso le conviene. Posible será, aunque no probable, que en mí gane V. E. un amigo, ocasion preciosa para quien, desde su gran triunfo parlamentario no cuenta con ninguno.

Porque los demócratas llevan á mal esas 2,000 mercedes de que V. E. no les ha hecho partícipes.

Los hombres de órden se escandalizan al ver que invaden, por méritos de partido, 58 Oficiales Generales el presupuesto de la esquilmada España.

Riense *sotto voce* los situacionistas de la formalidad con que V. E. se cuelga los votos que le dieron.

Los eclécticos dicen que hubiera sido honroso para el General O'Donnell estar en el debate á la altura de los demócratas, aunque en la votacion se hubieran invertido los papeles.

En fin, Excmo. Sr., los mismos agraciados declinan el deber de la gratitud, en atencion al desenfado con que los trató V. E. en su brillante discurso.

Y aquellos que nada han obtenido, proclaman en voz alta que si algo logran, lo deberán á sus propios puños y á la fuerza de las cosas.

Tal es como estas palabras la describen, la trascendencia moral de esa votacion imponente que ha consolidado por ahora, segun se ruge, la posicion política del Ministro de la Guerra.

No puedo llegar á mejor tiempo.

Ahora que el Sr. Escosura explota para acrecer su importancia parlamentaria la circunstancia de ser *un hombre que se afeita*, ¡cuánta mayor autoridad no podrá V. E. adquirir, proclamando en el Congreso que es *un hombre á quien afeita otro*!

Réstame justificar esta pretension con el relato de mis servicios, ora militares (porque he tocado el tambor á las órdenes del ilustre Duque de la Victoria), ora civiles, durante la ominosa endécada.

Afiliado en el progreso, al estallar el levantamiento de 1843, determiné seguir un sistema particular de hostilidades contra los inmorales prohombres de la situacion victoriosa. Desdeñando oscuras maquinaciones y movimientos colectivos, fiaba mi venganza á los esfuerzos de mi propio brazo. Se me ha visto penetrar, á la luz del dia, en el domicilio de los enemigos de la libertad, y despachar, año tras año, una docena diaria, armada mi diestra de afilado acero. Mas de una vez he sentido palpitar bajo la cortante hoja el cuello de los tiranos, y si por milagro se salvaron todos de la muerte, no siempre fué sin llevar sus correspondientes cortaduras. En Marzo de 1848 dejé sin *guías* á los gefes de varios regimientos; pero la proeza sobre que llamo particularmente la atencion de V. E. fué el haber inutilizado al arma blanca, dos meses despues, diversos *cañones*, en las mismas barbas de algunos artilleros.

Esto por lo que atañe al tiempo que viví dedicado á la barbificacion de mis semejantes. Como militar, Excmo. Sr., tuve la honra de asistir á la mayor parte de las funciones de guerra acarreadas en 1841 y 43 por las funestas tramas de V. E. y sus criminales amigos. Hallábame yo en Pamplona cuando las famosas ocurrencias, y debo citar como especial servicio haber sido el primero que gritó contra V. E. en medio de la plaza pública. Si este recuerdo no bastase para captarme la benevolencia que apetezco, añadiré, señor excelentísimo, que yo fuí quien tocó el redoble para fusilar al general Montes de Oca.

Dígnese V. E., por todo lo espuesto, otorgarme el empleo de capitan, y habrá añadido á su historia uno de esos *grandes rasgos* que en

ella abundan, y que tambien podrian llamarse *rasgones*, siguiendo la índole de la lengua castellana.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 16.—No será culpa mia, si no se desternillan de risa los que lean esta sesion, porque tiene 1,994 gracias. Pedir mas sería democrácia. Pero esta no es la cuestion.

Los temperamentos se modifican con la edad, y el de la Asamblea se ha vuelto linfático. Ya no ejerce accion ninguna sobre sus nervios el flúido revolucionario que se desprende de la montaña. De este hecho brota un descubrimiento importante para las ciencias físicas. El presupuesto es mal conductor de la electricidad.... Me parece que sigo divagando.

Voy á meterme de rondon en mi asunto.

«Pedimos á las Córtes se sirvan declarar que el señor Ministro de la Guerra no ha cumplido con la ley de 2 de Agosto último. (Siguen siete firmas, con gorro colorado.)»

Tales eran los términos del voto de censura anunciado por toda la prensa; válvula elegida por los demócratas para desahogar su bilis contra el General O'Donnell.

De la discusion resulta que en virtud de la ley de 2 de Agosto se concedieron 1,994 gracias militares: esta cifra salió gallardamente de los lábios del Ministro de la Guerra, cantando el trágala á los contribuyentes, al órden público y á la disciplina militar. Sin embargo, los demócratas no están satisfechos, porque aun quedan algunos oficiales que no han sido suficientemente recompensados por sus patrióticas sediciones. El Sr. García Ruiz, encargado de apoyar la proposicion, pasó revista á todas las sublevaciones militares, motines y conspiraciones, que se han sucedido en nuestro afortunado país de algunos años á esta parte, citando ya un General, ya un Coronel, ya un Sargento, poco favorecidos en el reparto de los dones del presupuesto. Arrastrado por el recuerdo de tan gloriosos hechos, S. S. se elevó hasta el lirismo.

«La revolucion se levantó á cubrir de flores las tumbas de Boné, Zurbano, Solís y otros mártires de la libertad, cuyos verdugos ocupan hoy puestos importantes.»

La revolucion no ha tenido tiempo de ocuparse con floreos, porque necesita las veinte y cuatro horas del dia para defender el plato.

«Quizá no hay ningun Ministro, empezó diciendo el General O'Donnell, que pudiera esperar menos que yo semejante voto de censura.»

Y en efecto, no tuvo necesidad de hacer grandes esfuerzos para demostrar, que si la ley era dadivosa, él habia sido despilfarrado.

Total: 1,994 gracias, un debate lastimoso, un triunfo político y una derrota moral para el General O'Donnell, y un artículo de fondo para *La Época*. La proposicion quedó desechada por 147 votos contra 11.

Mas que votos de censura, necesita la democrácia votos de silencio. Me atrevo á sugerirle esta idea, porque tengo la seguridad de que no há de hacer caso de ella.

Sigue á esta discusion la del proyecto de ley de bolsa. El Sr. Orense opina que las leyes de bolsa ofrecen mas inconvenientes que ventajas. Estoy acorde con S. S., siquiera por estarlo alguna vez, pero en realidad, no soy yo quien lo está, sino mi bolsa que mira las leyes de reojo. Y se comprende: tanto ha legislado sobre ella mi mano derecha, que en esta lucha la pobre ha tenido que darse por vacía.

Mientras la situacion no haga una ley de bolsa que derogue la que hoy se practica mas generalmente en España, no adelantamos nada. Me refiero á aquella que consta de este solo artículo.—*La bolsa ó la vida.*

Sesion del dia 17.—Una proposicion del Sr. García (D. Diego) autorizando al Gobierno para poner en ejecucion la ley de minas, otra del Sr. Monares para que se abonen los años que hayan servido sin nombramiento real los huérfanos de los que perecieron en la guerra civil; y otra del Sr. Alfonso sobre organizacion de la fuerza pública, ocuparon la primera hora. Las dos primeras proposiciones se tomaron en consideracion, y la tercera fué desechada. El resto de la sesion se invirtió en el exámen del proyecto de ley sobre empresas de ferro-carriles.

Al encararme con la fisonomía de esta sesion, me he encontrado en el siguiente apuro. Cuando yo la miro, se duerme; cuando ella me mira, me duermo yo. La dejo, porque no quiero hacer dormir á mis lectores.

Sesion del dia 18.—Al anunciar dias pasados el Sr. Calvo Asensio su interpelacion relativa á la subasta de las obras de la Puerta del Sol, el Sr. Escosura, usando de una fórmula ambigua, vino á decir que contestaría ó no contestaría á la interpelacion, segun le pareciera conveniente. Hoy Su Inconsecuencia ha mudado de parecer, y se presenta lleno de arrogancia á provocar el debate. Pero este, al parecer caballeresco arranque, no es otra cosa que estratégia escesivamente pedestre: es hacer de la necesidad iniciativa. El asunto ha tomado tales proporciones, que no era ya posible esquivarlo.

Pero el Sr. Escosura que sabe (seamos distinguidos) donde le aprieta la bota de charol, ha dejado caer sobre la desconcertada mayoría la siguiente indirecta:

«El proyecto fué acordado en Consejo de Ministros: la responsabilidad legal, por lo tanto, es colectiva.»

¿Será tambien colectivo el voto de censura? No lo creo, porque esto sería lógico. La Asamblea hará como que no ha oido la declaracion, y enderezará su censura esclusivamente contra el Ministro de la Gobernacion. Por ahora la situacion no puede vivir desentorchada.

«Las paredes del Ministerio de la Gobernacion (añadió el Sr. Escosura) son un fanal que puede preservarme del aire, pero no de la luz.»

Y luego dirán que no prospera nuestra industria: ya tenemos fanales de cal y canto.

Las metáforas del Sr. Escosura se resienten de sus principios radicales: casi todas radican en el absurdo.

No quiero pasar á otro asunto sin soltar una idea progresista.

Si los puros consiguen lanzar del Ministerio al Sr. Escosura, la Puerta del Sol deberá llamarse en lo sucesivo la Puesta del Sol.

Pero señor, ¿cuándo se presenta la reforma de aranceles?

—*El Sr. Gonzalez de la Vega*: Bueno es que sepa todo el mundo que en este período legislativo no pueden las Córtes ocuparse de la cuestion, ni plantearse la reforma en todo este año.

—*El Sr. Moyano*: En ese caso ¿con qué se cubren los 40 millones que se han calculado en el presupuesto de ingresos por esa reforma?

(Ruego á mis lectores que se mantengan sérios.)

—*El Sr. Gonzalez de la Vega*: Con los mayores rendimientos de las rentas públicas.

Quisiera saber la diferencia que hay de una boina á un gorro catalan, para poder esplicarme cómo la situacion que se ha mostrado tan enérgica al aplicar la ley de desamortizacion, se muestra ahora tan floja en la cuestion arancelaria. Pero echemos un velo sobre estos misterios que conoce todo el mundo.

Antes de finalizar la sesion fué desaprobado el dictámen sobre la pesca con almadraba de buche en el Mediterráneo. Aquí hay una inconsecuencia palpable. Voy á probarlo.

La ley de desamortizacion, segun el Sr. Peña, es una red barredera. Esta red no es mas que una especie de almadraba portátil.

Resultado.

La Asamblea se ha opuesto á la desamortizacion del Mediterráneo.

Sesion del dia 19.—Discusion de la ley de Ayuntamientos. Se conoce que los constituyentes tienen prisa de despachar este asunto, porque contra su costumbre hablan poco y votan mucho.

Quedan aprobados todos los artículos del tít. 2.° y algunos del 3.°

La sesion fué descolorida, pero mañana se pondrá colorete, porque es el dia destinado á examinar el proyecto de ensanche de la Puerta del Sol.

INDIRECTAS.

¡Qué negro está el cielo!
Es que ha subido el carbon.

En las Islas Canarias ha habido un motin.

Íbamos á buscar el número que le corresponde, pero nos detenemos, considerando que este motin no puede entrar en cuenta, por ser aislado.

129.

Cediendo el pueblo de Huetos-Tajar á un arranque de cortesía, no ha querido desairar el número desacomodado en Canarias, y le abre los brazos con un motin del género andaluz.

¿Era con trabuco? No lo sabemos, pero desde luego era *contrabando*.

Hé aquí el programa de la funcion:—¡ *Viva la libertad*! ¡*Mueran los Carabineros*! ¡ *Que nos devuelvan la sal y que no se escriba nada*!

Conste que imprimimos esta indirecta sin escribirla.

(*Aparte.*)—Si no tiene sal, es porque los amotinados se han quedado con ella.

Provocando el Sr. Escosura al exámen de sus actos, ha dicho que el ministerio de la Gobernacion es un fanal.

Ya sabemos que S. S. tiene el tejado de vidrio.

El Duque de la Victoria no tiene mayoría en las Córtes, porque las mayorías tienen al Duque de la Victoria.

Pero el General Espartero tiene mayoría en el presupuesto, porque al decir de varios periódicos, cobra el sueldo de Ministro y el de Capitan General.

De manera que el vencedor de Luchana se distribuye así: por el dia entre dos aguas, por la noche entre dos sábanas, y á todas horas entre dos sueldos.

¿Quieren Vds. poner al Presidente del Consejo entre la espada y la pared?—Vístanle de uniforme, y hagan que dé el brazo derecho al Conde de Paredes.

Y ahora que hablamos de la cuestion de Méjico:

Cuando el Conde de Paredes se halle enfermo, en vez de llamar á un médico llamará á un albañil.

La mejor obra que se puede hacer en el Conde de Paredes es revocar su nombramiento.

La institucion del Jurado no puede ya con el peso que tiene encima, y el Sr. Cardero la lleva á la plaza de toros.

Lo mismo se hace con los caballos cuando no pueden tirar del coche.

Para que sea completa la aclimatacion del árbol de la libertad en el redondel, resta solo que el Sr. Escosura mande añadir á la ley de imprenta el siguiente artículo:

No podrá lidiarse ningun bicho sin la firma del autor.

«En vista de las complicaciones políticas que amenazan destruir la situacion actual...»

Suspendemos por un momento este párrafo de *La Asociacion*, para que el lector busque cuchara. Ahí vá el resto:

«Tuvo lugar anoche un banquete.»

Si así resuelven los demócratas las complicaciones políticas cuando están en la oposicion, ¿qué harán en el poder?

Sujétese V. el sombrero con las manos.

El banquete se celebró en casa de D. Patricio Olavarría, director de *El Huracan*, y decano de la democrácia española.

Á la claridad de las bombas arrojadas en este festin, se destaca un pensamiento luminoso:—La proximidad del huracan no puede apagar las luces de la democrácia, porque ningun huracan apaga los faroles que no enciende el Ayuntamiento.

Mi sentido comun debe de tener la forma de un paraguas, porque pensando en el director del *Huracan* se vuelve del revés.

Coloquemos al Sr. Olavarría á la orilla del mar. Ármase la tempestad. Rugen las olas.

—¡Ola! ¿Vd. por aquí?

—¡Ola! ¿Y Vd.?

Veo aparecer al señor Ministro de Marina.

—¡He alborotado el mar! Brama el *Huracan*.

—No es posible, contesta el Sr. Santa Cruz. El mar tiene un temperamento linfático.

ANUNCIOS.

¡SIN PAR!!

FLORERO CON FLORES DE TODOS LOS PRESUPUESTOS.

Para que no le caiga el polvo de las obras de la Puerta del Sol, se ha metido dentro de un fanal de piedra, con balcones á todos los partidos.

Este producto de la industria política, se recomienda en dos palabras:

Como todo el mundo lo conoce, nadie lo quiere.

NUEVA TÁCTICA

DEL CHASCÁS,

PARA CONTINUAR AL FRENTE DE QUINIENTOS MIL NACIONALES.

Todas las maniobras están basadas en estos dos movimientos:

Media vuelta á la derecha, en las Córtes: media vuelta á la izquierda, en la *Gaceta*.

Esta táctica tiene coche y casa de valde, y cuesta trece mil quinientos duros al año.

No habria oro con qué pagarla, si su autor le añadiere la siguiente evolucion:

Paso redoblado, á Logroño.

14994 GRACIAS

POR UNA CARTERA!!!

Viejo y curioso romance en que se relatan las aventuras de estas hijas naturales de la situacion, con las mangas y pechos que han adornado, y proezas que han cometido.

La gracia mas gorda de este romance, se encuentra en las bocamangas del general O'Donnell.

Se hallará en todas las revueltas de las calles.

LA DEMOCRÁCIA (PERIÓDICO),

HA FALLECIDO.

Los ciegos de la capital, únicos lectores de la difunta, están inconsolables.

El duelo es á navaja.

ÚLTIMA HORA.

El Sr. Ministro de Marina está muy satisfecho porque en su departamento no se conoce otro socialista que el Mar Rojo.

Editor responsable, D. José García.

Madrid: 1856.—Imprenta de D. P. Argote, Costanilla de Capuchinos, 13, bajo.